

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse al Padre, a Jesús o al Espíritu Santo. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

*“Padre, Hijo y Espíritu Santo, ayúdanos trabajar por el Reino”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué puedes hacer en concreto esta semana en tu familia para mostrar el amor que Dios nos tiene?

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Padre, Hijo y Espíritu Santo, queremos vivir una fe activa y trabajar por el Reino. Padre, te hemos conocido a través de Jesús. El nos mostró tu rostro y tú proyecto, el Reino. Tu Espíritu nos da la fuerza para vivir como Jesús. Aumenta y fortalece nuestra Fe, anima nuestra Esperanza, compromete nuestro Amor en el servicio por la vida, la paz y la justicia, para que hagamos de nuestra sociedad un mundo de hermanos y hermanas.

*Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.*

### FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD -CICLO A- Juan 3, 16-18



## 1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Danos la gracia de acoger la Palabra viva de Dios. Ilumínanos con tu luz, abre nuestra inteligencia y nuestros corazones para comprenderla. Danos la voluntad, el valor y la gracia necesaria para ponerla en práctica en nuestras vidas. AMÉN.

*Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.*

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Los pocos versículos del texto de hoy forman parte de una reflexión del evangelista Juan (Jn 3,16-21), en la que explica a su comunidad de finales del primer siglo el significado del diálogo entre Jesús y Nicodemo (Jn 3,1-5). En este diálogo, Nicodemo no consigue comprender el pensamiento de Jesús. Y lo mismo sucedía a la comunidad. Algunos de ellos, prisioneros de los criterios del pasado, no entendían la novedad que Jesús había traído. Nuestro texto (3,16-18) es una ayuda para superar esta dificultad. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Juan 3, 16-18. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante. Hacemos un tiempo de silencio, para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar

nuestra vida. Luego cantamos: "Tu Palabra me Da Vida". Leemos otra vez el texto bíblico.

- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
  - 2) ¿Cuáles son las palabras claves que se encuentran en este texto tan breve?
  - 3) ¿Cómo mostró Dios su amor al mundo?
  - 4) ¿Por qué Dios envió a su Hijo al mundo? ¿Cuál es su misión?
  - 5) ¿Qué pasa a quién cree o no cree en este amor?
  - 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y aplicarlo a nuestra vida.)*

- a) *"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único..."* ¿Cómo expresar y transmitir a los demás el amor que Dios nos tiene? ¿Cómo colaborar en la construcción de su Reino?
- b) ¿Cómo experimentamos o sentimos a Dios en nuestras vidas y en nuestra comunidad?
- c) Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo; quien cree en él experimenta la verdadera salvación: ¿Cómo podemos comunicar esta buena noticia a la gente?
- d) Las comunidades brasileñas hicieron famoso el refrán: *"La santísima Trinidad es la mejor comunidad"*. Comentar.
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 3, 16-18

**1. Amar es darse por amor (3,16):** La palabra amor indica una experiencia profunda de relación entre diversas personas. Reúne un conjunto de sentimientos y valores como la alegría, la tristeza, el sufrimiento, la renuncia, el don de sí mismo, la realización, la donación, el compromiso, la vida, la muerte, etc. Este conjunto de valores y sentimientos en nuestras Biblias se resume con las palabras caridad, misericordia, fidelidad y amor. En el N.T., Jesús reveló este amor de Dios. Lo reveló con sentimientos de amistad, de ternura. Jesús realiza su misión como una manifestación de amor: *"después de haber amado a los suyos...los amó hasta el extremo"* (13,1). En este amor Jesús manifiesta su profunda identidad con el Padre: *"Como el Padre me amó, yo también los he amado"* (Jn 15,9). Juan define así el amor: *"Por esto hemos conocido el amor: Él ha dado su vida por nosotros; por tanto también nosotros debemos dar la vida por los hermanos"*. (1 Jn 2,6).

**2. Amó al mundo y se ofreció para salvar al mundo (3,17):** La palabra *"mundo"* se encuentra 78 veces en el evangelio de Juan y con diversos significados. Aquí, en nuestro texto, "mundo" significa las personas que habitan en esta tierra, y que son amadas por Dios. Pero en el evangelio de Juan, "mundo" significa sobre todo, aquella parte de la humanidad que se opone a Jesús y se convierte en su "adversario" u "opositor" (Jn 7,4.7; 8,23.26; 9,39; 12,25) Este "mundo" contrario a la práctica liberadora de Jesús, es dominado por el adversario, Satanás, llamado también *"príncipe del mundo"* (14,30; 16,11), que persigue y mata a la comunidad de fieles (16,33), creando una situación de injusticia, de opresión, mantenida por los que están en el poder, por los dirigentes, tanto del imperio como de la sinagoga. Ellos practican la injusticia usando para este fin el nombre de Dios mismo (16,2). La esperanza que el evangelio de Juan comunica a la comunidad es que

Jesús vencerá al príncipe de este mundo (12,31). El es más fuerte que el *"mundo"* (16,33).

**3. El Hijo Unigénito de Dios que se da por nosotros (3,18):** Uno de los títulos más antiguos que los primeros cristianos eligieron para describir la misión de Jesús, es el de *"Defensor"*. Es Jesús, el hijo unigénito, el que se convirtió en nuestro Defensor. Este título se traduce de formas diversas: salvador, redentor, liberador, abogado, consolador, y otros más (cf. Lc 2,11; Jn 4,42; He 5,31). Jesús asume la defensa y el rescate de su pueblo. Se dio totalmente para que nosotros, sus hermanos y hermanas, pudiésemos nuevamente vivir en fraternidad. Este fue el servicio que hizo a la humanidad.

**4. La fe en la Santísima Trinidad:** De los cuatro evangelistas, Juan es el que nos ayuda mayormente a comprender el misterio del Dios Trino. Juan subraya la unidad profunda entre el Padre y el Hijo. La misión del Hijo es la de revelar el amor del Padre (Jn 17,6-8). Jesús llega a proclamar: *"Yo y el Padre somos una cosa sola"* (Jn 10,30). Entre Jesús y el Padre hay una unidad tan intensa que quienquiera que ve el rostro de uno, ve también el rostro del otro. Y revelando al Padre, Jesús comunica un espíritu nuevo *"el Espíritu de la Verdad que procede del Padre"* (Jn 15,26). A petición del Hijo, el Padre envía a cada uno de nosotros(as) este nuevo Espíritu para que permanezca en nosotros(as). Este Espíritu, que nos viene del Padre, (Jn 14,16) y del Hijo (Jn 16, 27-8), comunica la profunda unidad existente entre el Padre y el Hijo (Jn 15,26-27). Los cristianos(as) miraban la unidad de Dios para poder entender la unidad que debía existir entre ellos. (Jn 13, 34-35; 17,21).

**5. Consecuencias de tener fe:** La fe nos debe llevar a ser compasivos, misericordiosos y fieles como el Dios en quien creemos. Compadecer (sufrir con el otro) significa hacer nuestros los sufrimientos de los pueblos que luchan por su supervivencia ante tantas violaciones a sus derechos. Ser misericordiosos implica que ninguna situación de injusticia (como la que es sufrida por tantos hoy en América Latina)

nos sea ajena. Ser fieles supone firmeza en nuestros compromisos, coraje para enfrentar las dificultades que hoy presenta el deber de ser Discípulos/as del Dios de la vida.